



**LLAMADO
A LOS
CRISTIANOS
DE LOS PAISES
DESARROLLADOS**

Carta abierta del Cardenal Raúl Silva a los Cristianos de Holanda *

Los países pobres interpelan a los ricos

"Romper las cadenas injustas, liberar a los oprimidos, quebrar todos los yugos, compartir tu pan con el hambriento: ese es el ayuno que me agrada, dice el Señor".
Palabras proféticas, con las que la Iglesia inaugura el tiempo peregrina, ella necesita —como el pueblo de Israel— despojarse, cada cierto tiempo, de sus adornos¹, en señal de duelo por el pecado, y para continuar su marcha, aligerada de lo superfluo.

Esta convocatoria solemne al ayuno cuaresmal alcanza, en el mismo tiempo, a todos los pueblos en que la Iglesia vive; pero no tiene en todas la misma significación.

* Durante el tiempo cuaresmal, la Iglesia llama a sus fieles a purificarse del pecado y convertirse más plenamente a Jesucristo mediante el ayuno y la oración. En algunos países europeos se ha ido popularizando la práctica de consumir solo una sola comida al día, acompañada de agua y con el producto de los sacrificios que los fieles se imponen, voluntariamente de iniciarse el tiempo cuaresmal, y a petición expresa del Papa Pío XI, el Cardenal Raúl Silva Henríquez, obispo de Mérida, que agrupa a católicos, protestantes y otras denominaciones religiosas, en su carta a los cristianos de Holanda, ha dirigido una "Carta abierta a los cristianos de Holanda".

¹ Isaías 58, 4-6
Ezequiel 33, 6-8

Hay algunos —son los menos— que deben y pueden ayunar, porque tienen, mucho o poco, pero en todo caso más de lo estrictamente necesario para sobrevivir. Hay otros —son los más— en que el llamado al ayuno suena como cruel ironía: ¿cómo podrían privarse, algunas veces, de alimentos superfluos, cuando todas las veces falta el pan necesario para sobrevivir?

Estos pueblos no pueden ayunar, libremente, en Cuaresma: ayunan forzadamente el año entero. Y el más auténtico ayuno de los otros, los más privilegiados, tendría que consistir —lo dice el Señor— en romper las cadenas injustas, quebrar todos los yugos que mantienen a sus hermanos en la opresión del hambre y la desnudez, la ignorancia y la enfermedad, la miseria no merecida que les cercenan sus expectativas y hasta sus deseos de vida.

La escena evangélica (o muy poco evangélica) del rico Epulón y del pobre Lázaro recobra, en cada Cuaresma, su frágica y acusadora vigencia. Con el agravante de que ya no son individuos, sino pueblos y continentes enteros quienes aparecen allí tipificados.

55 (135)



Llamado a los cristianos de los países desarrollados

[artículo] Raúl Cardenal Silva Henríquez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Silva Henríquez, Raúl, 1907-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Llamado a los cristianos de los países desarrollados [artículo] Raúl Cardenal Silva Henríquez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)